



El fantasma del Maximato

Hasta ayer, no veía a **Claudia Sheinbaum** en el papel de **Emilio Portes Gil**, **Pascual Ortiz Rubio** o **Abelardo Rodríguez** durante el *Maximato*, ni a **AMLO** en el de **Plutarco Elías Calles**, pero hoy ya no es así.

La candidata presidencial del oficialismo dijo ayer que el paquete de veinte reformas, que el Presidente mandó al Congreso el pasado 5 de febrero, “son base sustantiva de lo que va a ser nuestro gobierno”. El *Maximato* fue un periodo político de México que abarcó desde 1928, con **Portes Gil**, hasta 1934, con el inicio del gobierno de **Lázaro Cárdenas**. Se caracterizó por la influencia de **Calles** sobre los tres presidentes arriba mencionados, de cuyo apodo: *Jefe Máximo de la Revolución*, deriva el nombre de ese periodo.

• La idea de que un triunfo de **Sheinbaum** nos llevaría a un *Maximato* versión siglo XXI empieza a multiplicarse.

El Grupo Eurasia, con sede en Nueva York, dice, textual, en su más reciente reporte sobre México:

“(AMLO) busca dar forma a la agenda política después de que deje el cargo. La mayoría de estas iniciativas tendrían efectos económicos negativos y socavarían el sentimiento de los inversionistas, especialmente la reforma judicial”.

Ese paquete de veinte iniciativas —18 de las cuales son constitucionales— incluye una reforma radical al Poder Judicial, que propone una elección popular para designar a ministros, magistrados y jueces.

Otra electoral, que elimina los legisladores *pluris* en ambas cámaras y reduce los recursos a los partidos políticos; una más que borra del mapa a los órganos autónomos y otra que promete que los trabajadores del IMSS y del ISSSTE se jubilen con el 100% de su salario.

Esta última fue una tomadura de pelo. La jubilación está topada en 16 mil 600 pesos en la iniciativa. No corresponde a las expectativas creadas por **AMLO**.

El Presidente habló de pensionarse con salario completo. Si el empleado o trabajador del IMSS o del ISSSTE gana 20 mil pesos, ya no califica para pensionarse al 100.

El citado grupo Eurasia, que se dedica a detectar riesgos políticos para inversionistas alrededor del mundo, anticipa que es poco probable que las reformas se aprueben en esta legislatura, pero advierte: “Permanecerían en la agenda legislativa de una nueva administración de Morena, con el potencial de socavar significativamente el sentimiento de los inversores.

“En el caso probable de que gane **Sheinbaum** —añade—, probablemente apoyaría la mayoría de estas propuestas legislativas. Está de acuerdo incluso con las más disruptivas y estará bajo presión para completar lo que empezó **López Obrador**.

“Esto aumenta los riesgos para las elecciones al Congreso. Si Morena obtiene mayorías constitucionales, estas propuestas estarán en lo más alto de la agenda. Si Morena no alcanza ese umbral, intentará dividir a la oposición. Es poco probable que esta táctica tenga éxito, a menos que Morena esté cerca de obtener esas mayorías”.

• El senador del PAN **Damián Zepeda** discrepó del coro destructor de las reformas, formado por integrantes de la coalición opositora, al grado de que fue aplaudido en las redes por la senadora **Citlalli Hernández**, secretaria general de Morena.

Damián nos repitió lo que subió a redes:

“Me parece evidente que (el paquete reformas) tiene un alto contenido electoral, pero tampoco me sorprende. Es normal en el mundo democrático que se presenten temas a debate en las elecciones. ¿A poco **Biden** no envió la reforma migratoria para definir posturas?”, preguntó.

Sugirió: “Aprovechemos y apoyemos cambios positivos para México, en lo que esté correcto y en lo que no, propongamos alternativas. Es una oportunidad para marcar visión del país”.

A **Citlalli** le agradó la postura del panista. Subió a X un *post* en el que hace notar que, aun cuando difiere de **Damián**, reconoce en él a uno de los perfiles más serios de la oposición. “Un demócrata”, sintetizó.

• **Xóchitl Gálvez**, de gira por Estados Unidos, no se anduvo por las ramas. Subió a redes un video en el que dice a **López Obrador** que, en reuniones y entrevistas que ha tenido en su recorrido por la Unión Americana, le preguntan sobre los señalamientos de que en su campaña del 2016 recibió recursos del crimen organizado.

“Esa duda representa una vergüenza para todas y todos los mexicanos. Es una sombra sobre su honestidad y la de su gobierno. No busque distraer la conversación con su avalancha de reformas constitucionales que quieren destruir los contrapesos democráticos. Un tema tan grave no se va resolver con una cortina de humo de cambios legislativos. Los partidos de oposición en el Congreso van a presentar un exhorto para que usted presente una demanda por difamación en los tribunales de Estados Unidos. Aproveche el exhorto, limpie su nombre y el nombre de México”.

Gálvez, por cierto, se reunió ayer en Washington con el mal querido por **AMLO** secretario general de la OEA, **Luis Almagro**, a quien solicitó su cooperación para observar la elección más grande que jamás haya tenido México.